AÑO X — ALICANTE: Jueves 24 de noviembre de 1887 — NÚM. 2.678

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante . . . 1.50 pesetas al mes
En los demás puntos . 5 » trim
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto . . 10 cénts

REDACCIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado

Número atrasado, 25 céntimos

Tenía que suceder

El movimiento de concentración que ha tiempo venía efectuándose entre los republicanos separados más bien por el espíritu peturbador y absorbente que en algunos de sus *leaders* predominaba que por diferencias esenciales de doctrina y procedimiento, va dando ya sus frutos.

Brillante muestra de ellos ha sido la celebración en el Circo de Rivas de un *meeting* al que han asistido seis mil republicanos, en personas, y casi toda la España republicana con sus entusiastas adhesiones.

Posibilistas, federales de ambos matices, progresistas, todos los republicanos, en fin, que no están influidos por esa idea arrancada al monarquismo y que se traduce en la adoración servil del personalismo, han mostrado por igual sus fervientes deseos de unión, de franca y cordial inteligencia para la consecución de lo que es común y esencial á todos. Quienes prescinden de la facultad de pensar, humillándola ante el pensamiento del jefe *insustituible*; quienes asesinan su libertad propia, inmolándola en aras de la autócracia de una jefatura papal, esos, no son, no pueden ser republicanos; porque los republicanos ven, oyen, piensan y adoran su propia libertad sin necesidad de los sentidos corporales y espirituales de otras personalidades, por muy eximias que sean.

Esos, que se llaman republicanos, han implantado en la esfera de sus respectivos ideales, el procedimiento de la oligarquía monárquica, dentro de la cual solo *reinan* Cánovas y Sagasta. Para ellos dentro del federalismo pactista no hay más jefe que Pí, como para los otros solo existe Castelar, convertidos ambos en *mandarines*, ante cuyas órdenes no queda más medio que humillar la cerviz y desprenderse de las facultades que exornan al ser, cuya libertad es el primer don con que lo dotó la naturaleza.

Castelar no tiene á su lado, como lo tiene Pí, ni aún la sombra de un directorio: Castelar actua de sumo Pontífice hasta con el célebre *non possumus*, que pronuncia siempre que ve amenazado su *poder temporal* y queriendo sujetar á todos los republicanos á su jefatura é imponerle sus opiniones, prefiere ser cabeza de ratón á ser cola de león. Pí rompe un pacto que no había hecho, sin consultar á sus poderdantes, á pesar de la decantada autonomía de los organismos federales y pretende mañosamente convertir un tratado de leal alianza en trampa artera que haga su prisionero de guerra al que mucho antes que él, ocupó el puesto de honor en el combate que la democracia sostiene contra la monarquía.

Pero de esta clase de republicanos que sigue á Castelar y á Pi con todos sus sentidos obstruidos, van quedando pocos, y estos pocos es de presumir que no pase mucho tiempo sin que reconquisten su autonomía personal, reivindicando así los derechos esenciales que proclama la escuela republicana, y quedan poco, porque la razón y los hechos de consuno se imponen.

La razón, porque nadie, á no ser suicida prefiere estar enfermo á estar sano, y el Cuerpo republicano padecía de una disgregación de que podía curarse radicalmente y á su voluntad: así lo han comprendido la mayoría de unas agrupaciones y la totalidad de otras: la mayoría del federalismo y del posibilismo: la totalidad de los orgánicos y de los progresistas.

Los hechos, porque á la reconcentración de los partidos monárquicos efectuada á la muerte de D. Alfonso, tenía que hacer *pendant* irremediablemente la de los partidos republicanos y ésta vino del modo que se ha visto en la reunión celebrada en el Circo de Rivas.

Las consecuencias han sido inmediatas. La prensa conservadora pone el grito en el cielo y considera ya amenazadas sus instituciones favoritas; la fusionista disimula malamente la inquietud y miedo de sus hombres ante el súbito despertar del republicanismo que á contar de la ruptura de la coalición consideraban maltrecho y hasta muerto y ponen gran empeño en quitar importancia al vigoroso movimiento iniciado. A estas consecuencias seguirán otras necesarias y forzosas, dadas las premisas que, con tanta cordura y patriotismo, ha sentado el partido republicano.

Continúe éste su levantado patriotismo, sin debilidades, y pronto recojerá ópimos frutos.

Revista madrileña

No vayan á figurarse mis lectores que la corte se ha desquiciado hace una semana, pues que si se advierte inusitada animación se debe tan solo á que *Frascuelo* ha sido herido gravemente por un *Peluquero*, toro él, y de malas inenciones por lo que ha podido verse. Y gracias á que dicho matador á pesar de su herida, dió muerte al cornúpeto, que si no, posible es que el gobierno se hubiese encontrado con un conflicto de orden público si no somete la res á un consejo de guerra.

Dos admiradores del diestro acuden diariamente á enterarse del curso de la enfermedad con más interés que se toman por el príncipe imperial de Alemania.

¡Bendito país que por tales cosas se preocupa! ¡Quién sabe si algún día contemplaremos en vez de la fuente Aberca de la Puerta del Sol un monumento á *Lagartigo*, *Frascuelo* ó Mazzantini!

Por fin han parecido los saineteros, cuya presencia se esperaba con verdadero afan, después del alarde que hicieron en la última campaña teatral. En la presente han correspondido los honores de la primacía á Emilio Sánchez Pastor, ya reputado y aplaudido por sus notables producciones *Registro civil*, *Vivir para ver* y *Cuatro por ciento*. Acaba de enriquecer nuestro teatro con un sainete acaso superior á *Pepa la Frescachona*; lleva el título de *¡¡Socorro!!* y se ha estrenado en Lara. Puede estar orgulloso de haber fotografiado con donosura y *vis cómica* notables, todos los tipos que salen á la escena, tales como el barbero, la buscona, el amante tímido, la peinadora y algunos más, sobresaliendo el sereno; ese nocturno representante de la autoridad, á quien los vecinos todos confian la vigilancia del domicilio entregándole la llave de la puerta de la casa sin otro sueldo ni remuneración que las propinas que recibe del inquilino á quien franquea la entrada de su casa á las altas horas de la noche. Su tipo que nunca ha perdido su proverbial honradez, sale á escena tal cual es, un poco aficionado á la bebida y un mucho enterado de la chismografía de vecindad. Hora era ya de que pudiera dar cuenta de un éxito verdad en los teatros de esta corte cuando tantos fracasos hánse visto con pena.

* * *

Casi toda la semana se ha visto convertido Madrid en una sucursal de Venecia, pues que las calles parecían canales, donde no faltaban más que las góndolas para completar la ilusión. Tan pertinaces lluvias han aguado la fiesta de San Eugenio, y la romería que sus devotos celebran pasando el día en el vecino monte del Pardo. Ignoro por qué causa sea éste el punto de cita, así como también si es ó no patrón de las bellotas; pero lo cierto es que los aficionados ponen á contribución las encinas del monte y se dan un atracón de su fruto. Si este año no han podido saciar su apetito, el año próximo tomarán doble ración, y en paz.

* * *

Para que no faltara animación á la semana, hasta hemos tenido un motín de verduleras entre las ambulantes y las de puesto fijo, ó sea una lucha entre la aristocracia y democracia de los mercados. Y aun habrá quien sostenga que ya no hay clases, cuando en la plaza de la Cebada se dan tan curiosos espectáculos, pues más son para vistos que para contados.

Vrrg.

22 noviembre del 87.

Error notable

Preocupa en nuestro pais y en nuestro juicio más de lo justo, la situación política de Francia, que no sabemos por qué ha de interesarnos tanto, cuando los sucesos políticos de la nación vecina nunca han influido en la marcha de la nuestra y menos en el sentido que aquí se quiere suponer.

Antes al contrario. A los que pretenden que un cambio radical en la política de Francia,—ó sea la caida de la República y la proclamación de la monarquía, lo cual está bastante más lejos de lo que los ilusos creen,—perjudicaría notablemente á las ideas democráticas de nuestra nación, podría contestárseles con la historia en la mano, que precisamente todos los movimientos avanzadas en aquél país han sido seguidos por movimientos reaccionarios en el nuestro y vice versa.

Hacen allí la inmortal revolución de 1789 y aquí llegamos al colmo de la degradación con Cárlos IV, María Luisa y el príncipe de la Paz. Retrocede Francia y cae en el cesarismo y cuando llega hasta el envilecimiento nos levantamos nosotros hasta la epopeya proclamando la soberanía de la nación y defendiéndola contra la vileza y pusilanimidad de sus reyes.

En 1820 reivindica nuevamente sus derechos nuestra nación, y Francia continua gimiendo bajo la tiranía de sus reyes de derecho divino.

Sin la muerte de Fernando VII, la revolución de 1830 que hundió para siempre el trono de los Borbones en Francia, solo hubiera servido para hacer más pesada la situación de los liberales en España.

La revolución de 1848 en Francia, coincidió con la horrible reacción de los moderados de España, y en cambio á la reacción napoleónica de aquél país, respondió el nuestro con su revolución de 1854, que puso en peligro á la monarquía y dió nacimiento á los partidos democráticos.

Se sigue un periodo de reacción para os dos paises; pero á la revolución nuestra, de 1868, respondió Francia con la exaltación del poder autoritario, que puso á aquélla nación á dos dedos de su ruina; y aunque salvada á costa de inmensos sacrificios tan terrible crisis, mientras en España se desarrollaba la revolución hasta proclamarse la república federal, la reacción dominaba en la nación vecina hasta llegar á la monarquía de derecho divino, que no se proclamó por escrúpulos de su representante.

Caen en España la revolución y la República vencidas por la restauración borbónica, y á medida que triunfa aquí la reacción, se despierta la opinión pública en Francia y la democracia impone sus hombres y sus principios.

Estos son hechos que nadie podrá negar. Si de alguna manera influye en España la situación política de Francia, es precisamente de la contraria que se quiere suponer. La amistad de Napoleón III, cuando era todo poderoso, no impidió que el trono de Isabel II fuera derrocado, precisamente por enemigos personales del mismo Napoleón, y las simpatías que los republicanos franceses puedan sentir por los republicanos españoles, tampoco nos sirven de mucho más que á Isabel II las del emperador de los franceses.

No hay, pues, motivo para que nos interese tanto la situación política de Francia.

De lamentar sería, por los franceses no por nosotros, que no tuvieran bastante cordura para conservar la República, pero su continuación ó su caida influirían muy poco en el interior de nuestra política, y menos en el sentido que algunos temen y otros pretenden.

Nuestra libertad no depende de la suya; como la paz y la felicidad de una familia no depende de la paz y de la felicidad de otra, siquiera sean parientes.

EXTRANJERO

Telegrámas de nuestro servicio especial

París 21.—La segunda entrevista celebrada con Mr. Grevy á instancia de Clemenceau y á la que asistieron Goblet, Freycinet y Floquet, revistió escepcional importancia, pues dada la actitud de cada uno de los conferenciantes, el Presidente de la República se vió en el mayor aislamiento, causándole vivísima impresión.

Parece que Mr. Clemenceau estuvo demasiado espresivo llegando á indicar que no aceptaba el encargo de constituir gabinete, por no tratarse ya de un cambio de ministerio sino de una crisis presidencial.

El anciano Presidente no pudo por menos de conmoverse y corriendo lágrimas por sus mejillas, dijo:

«Los enemigos de Wilson están sufriendo gravísimo error, es inocente, y la situación que viene creando compromete á las instituciones republicanas.»

Hay partidarios de Mr. Grevy que piden un ministerio Freycinet Boulanger y la disolución del Congreso.

Añaden que después de las elecciones debería retirarse Mr. Grevy, reemplazándole Mr. Freycinet; que no de otro modo podía halagarse á las izquierdas y dar algunas garantías á los republicanos de orden.

La situación continua siendo tan complicada como grave.

París 22.—En todos los círculos políticos se comenta mucho la reunión que han celebrado los imperialistas demócratas.

En ella, se han pronunciado discursos en favor de Boulanger y de Cuneo.

También se han dado vivas al Emperador.

CRONICA LOCAL Y GENERAL

Ya que insiste *El Constitucional Dinástico* en hablar de lo que no debiera, le diremos que no sabemos quién es el alcalde en ningún pueblo de la provincia, ni es posible que nadie lo sepa.

Nada hubiera tenido de extraño que D. Matías Rebagliato fuese alcalde de Orihuela al cabo de dos años de mandar los fusionistas, porque en Villena hay un alcalde carlista, en Jábea un exrepublicano, en otros pueblos un indefinido; y en cuanto á la presidencia de la Diputación provincial, la tiene un romerista tan caracterizado como el señor D. José Maestre y Vera, natural de la villa de Elda, para lo que ustedes quieran mandar.

Conque ya sabe *El Constitucional Dinástico* el por qué nosotros ponemos poca atención en la cuestión de nombres de autoridades, y no debió nunca sacar partido de una equivocación, ni enseñarnos nuestro deber.

Además, *El Constitucional Dinástico*, es el periódico que ignorando la caida de una sustitución secular, escribió un célebre artículo que todavía recordamos, y después tuvo que cantar el *yo pecador*. Eso sí que es ser *Rip*. Consúltese en cuanto á planchas fenomenales y olvidos la colección del diario exsagastino, y se verán cosas buenas.

Dos palabras sobre el Sr. Samper de Villajoyosa.

Nuestro estimado colega *La Denuncia* dijo lo que creyó prudente y cierto de este cacique, amigo de Orduña, disfrazado hoy de reformista.

Nosotros nos limitamos á llamarle la atención hácia lo dicho por *La Denuncia*, que le suponía amigo de todas las situaciones habidas y por haber.

Eso es ser presupuestívoro, pero, eso no quiere decir que se pueda deber el acta de diputado á Cortes á una camarilla, como quiere suponer forzando los argumentos el diario ex-sagastino.

Pide *El Graduador* un golpe de bombo para el Sr. Valderrama por lo hecho con el ayuntamiento de Alcolecha.

Por nosotros, que le den unos cuantos y hasta una serenata por la orquesta del Teatro Principal, con su correspondiente acompañamiento de coros de ambos sexos.

Ya vé el señor gobernador, como nos asociamos á las muestras de cariño que le quieren tributar, y eso sabiendo que no se nos ha de agradecer, porque usted no lee la prensa local.

Nuestro espíritu es de buena encarnadura: la herida, sana pronto; jamás nos queda ese pus de rencor que á muchos les envenena la vida...

Cuando haya necesidad de hacer un viaje, avisar y guardaremos silencio.

Dice *El Graduador*, que cuando el director general de Beneficencia y Sanidad estuvo en esta ciudad, al gobernador civil Sr. Valderrama se le olvidó decirle el estado de esta región en lo tocante á la salud pública.

¿Y qué?

Un gobernador civil que quiere cumplir, tiene muchas cosas en que ocuparse y no está para pensar en todo.

El Sr. Valderrama tiene que dedicar todo su tiempo á la cuestión de teatros, para que no se abran aquéllos que conviene estén cerrados.

El Graduador ha exagerado algún tanto el proceder de la primera autoridad civil de la provincia.

El empedrado de la calle de Alvarez se halla en tan pésimas condiciones para el paso de los transeuntes, que si la comisión de ornato no procede á su inmediata reparación, llegará día que tengamos que deplorar alguna desgracia.

Damos la voz de alerta.

Hemos leido con detenimiento el artículo que bajo el epígrafe de «Memoria modelo» publicó *El Graduador* de ayer.

Limitando nuestra consideración, según lo exige el espacio de que suponemos, á la esfera inmediata de nuestro conocimiento, á lo práctico y á lo util de ese trabajo del diario posibilista, distinguimos en él variedad de hechos históricos que determinamos poco más poco menos como el colega. Así, en efecto, notamos que está bien descrita la guerra encarnizada que hubo en esta localidad entre terolistas y benaluistas; la falta de tacto del señor gobernador civil en muchas ocasiones; el trasiego de ayuntamientos de real órden; la preponderancia del caciquismo en esta provincia; la dimisión de tenientes de alcalde por cuestiones baladíes, y otros hechos de menos monta. Pero, desde otro punto de vista, el trabajo del periódico posibilista es deficiente. Notamos con estrañeza que no tiene una frase de censura para la Diputación provincial, presidida por un conservador de ayer, hoy reformista; vemos que se olvida el colega de condenar ese abandono en que tiene á dos pueblos esa Asamblea provincial que no hace nada de provecho, ni se ocupa más que en designar quién ha de formar parte de la comisión permanente, en tanto que los huérfanos y asilados de las casas de Beneficencia pasan las de Cain.

El espíritu de caudillaje toma proporciones en su variada aplicación y en la necesidad de fundamentarlo; á falta de razón lógica, viene la exagerada parcialidad, el favoritismo.

¿Qué es hoy la política? El arte de los mandarines. Regla de vida para ser político: hacerse amigo de un cacique para que os regale un destino ó un acta de diputado.

Y apesar de eso ¡aun hay quien cree

---

2) **Folletín de «La Unión»**

LA VESTAL

mia contuvieron mi cruel brazo. Tomé á mi hijo, abandoné la cabaña en donde todo me recordaba tan dolorosamente la memoria de mi esposa, vine á esta soledad separada por altas rocas de hombres sanguinarios, y construí esta choza y este altar. Aquí paso los días entre lágrimas y maldiciones que dirijo todas las mañanas sobre esa Roma en que nacieron los asesinos de mi compañera.

—Estos malvados tal vez no serían romanos, dijo Julio enjugándose una lágrima.

—Romanos eran, sí romanos! yo les conocí por sus insignias. Oh dioses! descargad vuestros rayos sobre esa cueva de infames que se llama Roma!

—Desgraciado! dijo Selvio, no maldigais mi pátria, yo soy romano.

—Tú romano? esclamó Ania, arrojándose sobre él y sacando su puñal. Dioses! os doy gracias. Una víctima, querida Septimia!..

—Perjuro dijo Julio evitando el golpe que le había dirigido, que delante del altar y de tus dioses penates...—Es el altar de la venganza, replicó Ania, procurando traspasar el corazón de Julio. Este obligado á defender su vida, tiró de su espada, y la introdujo en el pecho de este furioso. Ania cayó bañado en un torrente de sangre, y dijo con una voz casi ininteligible; tráeme mi hijo, que yo le vea por última vez.

Julio tomó inmediatamente á el niño en sus brazos y le aproximó á su moribundo padre. Este agarró bruscamente su puñal, y quiso herir á su hijo.

—Dioses! esclamó Julio, librando esta victima de su furor: hombre feróz, cuál era tu designio?

—Enviar á ese niño á reunirse con su madre, respondió Ania con débil voz.

—Por todos los dioses, dijo Julio, yo le serviré de padre.

—Bien, replicó Ania, júralo sobre tu espada después de haberla teñido en mi sangre.

Julio obedeció, y juró ser el padre de este desgraciado huérfano.

Ania espiró, y el niño volvió á dormirse inmediatamente en el seno del matador de su padre: Julio permaneció sumergido en un profundo dolor. Considerába á la vez al niño dormido, y el ensangrentado cuerpo del padre. Ah! exclamaba en tanto que sus lágrimas y besos cubrían las mejillas del huérfanito. Ania! Ania! Roma debe á tu hijo el resarcimiento de todos los males que te ha causado: oiga tu sombra el juramento que yo renuevo en presencia de los inmortales: Este niño será mi hijo; desde ahora su vida me será más cara que la mia. Dioses vengadores, escuchad mis juramentos y perseguidme continuamente si alguna vez falto á ellos.

Así habló Julio al pié del altar; en seguida puso el niño en su cama, y cubriendo de arena el cuerpo del desventurado Ania, rego con lágrimas de dolor su tumba, á falta de leche que se usaba en esta fúnebre ceremonia. Llamó tres veces la sombra de Ania pidiéndole que le perdonase: un santo horror le sobrecojió; la sombra pareció aplacarse.

Pero durante la noche, los pensamientos más tristes se presentaban sin cesar á Julio: ¿por qué, se preguntaba, defendía yo á Roma? ¿por qué descubrí á este furioso el lugar de mi nacimiento? ¿por qué abrí sus heridas en lugar de curarlas? Perdona Ania, añadía echando una triste mirada sobre el niño como para suplicarle que intercediese con su padre sacrificado. Al romper el día cojió al niño entre sus brazos, y salió de la choza: se detuvo otra vez sobre la tumba de Ania, y habiendo puesto al niño en la elevación que esta formaba, Selvio no pudo contener sus lágrimas y sollozos, viendo á esta inocente criatura jugar con la arena que cubría el cuerpo de su padre.

Ven hijo mío, le dijo estrechándole contra su corazón; ven, yo quiero probar si mi amor será capaz de conservarte esta inocente sonrisa el día que sepas que soy el matador de tu padre. Envolvió al niño en su manto, y bajó la montaña. Aquél jugaba con los cabellos de Silvio, y bien pronto se durmió sobre sus espaldas. Dos días después llegó Julio á Roma con este hermoso niño. Seas bien venido, exclamó al entrar en su casa; seas bien venido hijo mío, en la casa de tu padre; y dióle solemnemente el nombre de Silvio porque le había encontrado en las floresta salvajes del Apenino. El niño era bello, sus grandes ojos negros se abrían con tanta inocencia bajo los bucles de sus hermosos cabellos rubios, que las jóvenes en viéndole no podían contener su admiración, ni dejar de tomarlo en sus brazos, y estrecharlo contra su corazón formando secretos votos. Julio sonriéndose contemplaba frecuentemente los juegos del niño que crecía á su vista. Le veía correr en los jardines armado de una barilla buscando entre las floridas amapolas, la cabeza del enemigo que quería derribar. Silvio arrojaba su flecha, y después de haber herido á su contrario, se acercaba

que es sacrílego pensar en una solución social! ¡aun hay quien se irrita, porque como ha dicho nuestro correligionario el doctor Esquerdo, es preciso que los hombres honrados hagan política! Y lo que es mas sensible ¡aun hay periódicos que como *El Graduador* siguen tan fátuos buscando la felicidad del pueblo en la benevolencia y el apoyo que prestan á los gobiernos de la monarquía!

¡Como si no hubiera nada que hacer para regenerar el país! ¡Como si todo se redujese á extemporáneas jeremiadas y lamentos de los que nadie hace caso!

Creer que estamos bien mandando Sagasta, el gran elector; decir «nadie se mueva hoy» después de que quien esto dice predicó la insurrección ante gobiernos democráticos, y luego sacar á relucir las faltas de los mismos políticos á quienes se adula, es incomprensible á fuerza de ser inmoral y monstruoso.

Oidlo, políticos doctrinarios; pueblo, oidlo: sin depositar el sudor de su frente, el hombre no hubiera hallado en la tierra ni el triste albergue, ni la alimentación siquiera; sin depositar en aras del progreso y la justicia el hombre su sangre, no hubiera hallado ni la poca libertad que gozára en tiempos de barbarie.

En política no se matan hombres, se quitan obstáculos.

———

El periódico ministerial de esta localidad, dice, contestando á *El Graduador*, que para salir de las situaciones peligrosas, cuenta el partido fusionista con la benevolencia de D. Emilio Castelar.

Pudiera decir también que con la de *El Graduador*, que no se separa del lado de su padrino.

Y á esto queda reducida la oposición del periódico posibilista.

¡Quién lo había de decir!

———

Varios son los periódicos de esta localidad que opinan como nosotros que la muerte del Ateneo es casi segura, efecto del poco meditado acuerdo de la Junta Directiva de suspender las sesiones que en el mismo se venían celebrando; y nosotros lo sentimos convencidos como estamos que el Ateneo hace falta. Un Ateneo científico literario señala en sus cátedras, en sus bibliotecas, en sus academias, todas las fases del espíritu moderno, y cuando hay tolerancia por parte de las personas que le dirijen, la ciencia progresa con la renovación constante, contínua de las ideas.

Aun después de muerto el Ateneo alicantino, conservaremos de él imperecedera memoria, y aumentaremos, si es posible, la pureza del culto y el respeto debido á este sagrado templo de la ciencia.

———

Se nos llama la atención por persona que oculta su nombre, hácia *El Manifiesto* de Cádiz, señalándonos con lápiz rojo una columna de sueltos y un comunicado, en cuyos escritos se habla extensamente de D. Antonio Milego, hermano del redactor de *El Graduador* D. José ó Pepín, como suele firmar sus gacetillas de teatro.

Confesamos la verdad; habíamos leido ese número del ilustrado periódico de Cádiz, pero no habíamos querido decir palabra acerca de su contenido, hasta que se nos suplica que reproduzcamos lo que dice.

No es menester, es nuestra opinión; bastando con decir que el Sr. Milego ha dejado de ser posibilista, para redactar en el periódico gaditano *El Liberal Reformista*, y en su consecuencia, *El Manifiesto* le acusa, porque diciéndose republicano, hace artículos contra esa forma de gobierno.

Antes de que *El Graduador* se nos venga con una contestación destemplada, le advertimos, que si cree exageramos en lo que decimos, ó que haya en nosotros deseo de mortificar á un paisano y compañero, publicaremos los recortes á que aludimos, sin comentario alguno por nuestra parte.

Rip duerme á veces, porque no digan que vela demasiado.

———

Cortamos de nuestro estimado colega local *La Justicia*, con quien estamos de acuerdo en este caso:

«Los periódicos de la capital se ocupan del proyecto, proximo á realizarse, de la conducción de aguas de Villena á esta ciudad.

En efecto, nuestro apreciable amigo el conocido comerciante D. Marcelo Losada, que es el concesionario de dicho proyecto, y dueño de los pozos abiertos en la mina «Adelaida», está en tratos con una rica casa francesa, que piensa adquirir dicho proyecto, hallándose las negociaciones en término tan feliz, que puede augurarse que se alcanzará en breve un éxito satisfactorio.

Si el pensamiento se realiza, como esperamos, proporcionará grandes beneficios á nuestra población, pues las aguas de la mina «Adelaida» son tan puras y abundantes, que ellas solas bastan para llenar las necesidades de los vecinos, con ventajosa competencia sobre las demás; según afirmación de los inteligentes.

Damos la enhorabuena al Sr. Losada, cuya actividad es incansable. Lo único que sentimos es que se realice el proyecto con capital extranjero, pues no en vano somos hijos amantísimos de esta pobre España.»

GACETILLAS

Toros en Novelda.—El próximo domingo se verificará en el circo taurino de Novelda la última corrida de esta temporada, en la que seguramente darán digno remate los ya célebres *Niños sevillanos*.

Los novillos, á juzgar por la facha y por la fecha, no dudamos que han de dejar satisfechos á los mejores inteligentes.

Hoy jueves quedará abierto el despacho de localidades y entradas en la Agencia de Aduanas de Pascual Guixot é Icardo, frente á la pescadería.

Ponemos en conocimiento del público, que el viaje podrá efectuarse saliendo por la mañana en el tren corto á las cinco y media, regresando á esta á las ocho y media de la noche.

El precio de la entrada general es el de una peseta.

A divertirse.

Reclamos

VINOS GENEROSOS de las antiguas y poderosas casas de Jeréz Sres. González Byass y compañía y D. Ricardo de Valderrama. Pedir estos vinos, es indicar el *nom plus ultra* de lo que existe en este género.

No cabe organización más completa que la de estas importantes casas, género más superior ni nombres de más respetabilidad y que ofrezcan más garantías.

Los vinos «Dulce, nombre oloroso, ligero, Balbaina fino, Jeréz seco, oro marca la copa», es todo cuanto se puede dar de perfecto y que recomendamos á las personas más exigentes, seguros de que no hallarán exajeradas nuestras afirmaciones. Se vende en el tan antiguo y acreditadísimo establecimiento de Serafín Sánchez los extremeños, Princesa, 19.

TIENDA DE ANSALDO.

Esta casa, que no necesita demostrar la bondad y baratura de los géneros que expende, pues que su numerosa clientela lo acredita, tiene el gusto de anunciar al público que para mayor comodidad de sus parroquianos que viven en el barrio de San Anton y barrio Nuevo, ha establecido Sucursal en la calle de la Parroquia, esquina á la Puerta de Alcoy, y calle de San Ildefonso, esquina al Mercado de Calamarte, en cuyos establecimientos se expenden los mismos géneros y á iguales precios que en la central del Pórtico de Ansaldo y Plaza de Alfonso XII.

Inutil es manifestar que por la circunstancia de tener que surtir los tres establecimientos citados, los géneros que en ellos se expenden han de ser siempre frescos, por la gran actividad con que se venden, lo cual permite también recibirlos de los puntos productores directamentes.

Se facilitan prospectos que enumeran los géneros que esta casa posee, y se sirven á domicilio los pedidos que se le hacen.

TURRONES.

Ha llegado á esta capital el conocido fabricante de turrones D. Antonio López Jeréz, estableciéndose como de costumbre en el Pasaje de Amérigo.

Tiene esta casa un gran surtido de turrones de todas clases, peladillas, dulces secos, mazapanes, cascas de Valencia y esquisitos pasteles de gloria. Fabricación especial, esmerada. Se sirve cuantos pedidos se le hagan durante la temporada, ó sea desde 1.° de noviembre hasta el 8 de enero. Casa fundada en 1860. Lo acreditado que está el fabricante Sr. López Jeréz, nos evita todo elogio, limitándonos á recomendar al público sus géneros.

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Función para hoy.—La zarzuela «Babolin.»

Entrada general, 75 céntimos.—A las ocho y media.

Ultima hora

Telegrámas

Madrid 22 (5'35 t.)

Bolsin.—Madrid.—Contado, 66'30. —Fin mes, 66'25.—Próximo, 00'00—Exterior, 67'70.—Amortizable, 83'55. —Cubas, 97'00.—Banco de España, 417'50.—Operaciones.—Barcelona.—Interior, 66'35.—Exterior, 67'55.

Madrid 22 (8'40 n.)

En la presidencia del consejo han estado conferenciando con el Sr. Sagasta, los señores ministro de Ultramar, don Venancio González, el presidente del Senado, el alcalde de Madrid y el gobernador de la provincia.

Madrid 22 (9'15 n.)

En los círculos políticos se comenta mucho el consejo que anoche celebraron los ministros. El general Cassola no hizo declaración alguna, porque desde luego piensa hacer sérias declaraciones desde el banco azul, declaraciones que pondrán en grave aprieto al gobierno. Seguidamente el Sr. Cassola presentará su dimisión y en el sentir de todos está que llevará tras sí algunos ministros.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE VICENTE BOTELLA
Angeles, 14